

# EL MAGO DE LOGROSAN

Mario Roso de Luna, un genio extremeño olvidado

## EL MISTERIO DE ROSO

Cuando Mario Roso de Luna recorría América Latina con el fin de propagar allí las doctrinas teosóficas, fue saludado en Buenos Aires con una caricatura que llevaba este pie:

Personaje misterioso,  
de quien dicen con razón:  
—¡Es una interrogación  
este Roso!

Liborio Canetti, que transcribe la caricatura del argentino Vidal, alude, por su cuenta, al destino misterioso presagiado por la combinación de colores de su nombre y apellidos: Mario, *marino*, azul; Roso, *rojo*; de Luna, *amarillo* (1).

Al llamarle misterioso, sus contemporáneos estaban pensando en el ocultismo de Roso y en su filiación teosófica. Pero ignoraban el carácter crítico de su adhesión a tales doctrinas. El verdadero misterio que define a Mario Roso de Luna procede de que conjuga, en su extraordinaria y rica personalidad, aspectos y actividades que normalmente se encuentran aislados en los hombres; su misterio reside en la conjunción de profundos e inmensos conocimientos científicos con una no

---

(1) D. Liborio Canetti y Alvarez de Gades, "El Mago de Logrosán, *Vida y milagros de un raro mortal, teósofo y ateneísta*. Madrid, 1917, págs. 7-8. La caricatura de Vidal aparece reproducida en la misma portada del libro.

menos profunda convicción y creencia de que el misterio está inscrito no ya en la realidad humana, sino en la misma realidad natural. En esto Roso ha tenido ilustres precedentes en la historia del pensamiento: Platón, que alía, en su filosofía, el más audaz racionalismo que conoce la historia con el mito y la actitud mística; en la misma línea de Platón, los neoplatónicos iluminados Plotino, Jámblico y Filón de Alejandría; y, dentro del cristianismo y más cerca de nosotros, Santo Tomás, que casa genialmente, en su teología, las tendencias racionalistas con la fe sobrenatural. En realidad, el gran ascendiente de Roso es Pitágoras, y de pitagorismo está embebida toda su obra.

#### ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

Nace Roso de Luna el 15 de Marzo de 1872; se licencia en Derecho en 1890, doctorándose en 1894; su afán científico le lleva a estudiar Ciencias Físico-Químicas, en las que se licencia en 1901. Su padre, José Roso y Bover era de Vinaroz (1839-1904), y su madre, Jacinta de Luna y de Arribas (1839-1910), era extremeña, hija del ilustre liberal D. Julián de Luna, que militó contra el carlismo en la Mancha y Extremadura y al que llamaban "Hijo de la Enciclopedia"; el abuelo materno de Roso había nacido en Zarza-Capilla (Badajoz); fue un extraordinario polígrafo; explicó Economía Política en Madrid y Agricultura en Badajoz; fue maestro de Donoso Cortés; sobresalió también en el campo de la música y es autor, entre otras, de las siguientes obras: *Tratado sobre la felicidad*, *Mapa de Extremadura* (subvencionado por la Reina), *Apuntes de clásicos*, *Informaciones de táctica militar*. Compuso también, para la guitarra: *La Dolorida* (2). Mario Roso de Luna, su nieto, le llama "patriota progresista" (3).

(2) Cf. Canetti, ob. cit., pág. 14, nota.

(3) *Revista de Extremadura*, XII, 1910, pág. 173.

(4) Tomo VIII, Madrid, 1948, pág. 50, n. 2.

## ROSO DE LUNA, CIENTIFICO

Comencemos por su actividad arqueológica, encomiada por el P. Fita y por la que mereció ser miembro correspondiente de la Academia de la Historia, en la que polemizó duramente con Menéndez Pelayo; éste, sin embargo, reconoció siempre a Roso como excelente protohistoriador; así, en el Apéndice II de su *Historia de los Heterodoxos Españoles* (4), titulado "España antes del cristianismo", alude a las investigaciones del Marqués de Monsalud sobre sus propias excavaciones en Medellín, Alange, Fregenal y Sierra de Monsalud, refiriéndose a continuación a las de "Don Mario Roso de Luna", que califica de "más precisas".

En la *Revista de Extremadura*, el propio Roso cuenta, en varias ocasiones, sus descubrimientos arqueológicos: "¿Atlantes extremeños?, Simbolismos arcaicos de Extremadura" (5), "Excavaciones en la Sierra de Santa Cruz" (6), "Nuevas inscripciones de Ibahernando, Cumbre y Santa Ana" (7), "Ruinas protohistóricas de Logrosán, Santa Cruz y Solana de Cabañas" (8), "El Rucas, sus glaciares y trogloditas" (9). La cueva de los maragatos. Sobre Guadalupe y las Villuercas" (10).

La losa sepulcral de Solana de Cabañas, descubierta por él y donada al Museo Arqueológico Nacional, asombró a Hübner, que la consideró documento jeroglífico de la prehistoria celta. Por su parte, el P. Fita la comparó, por su importancia, con los descubrimientos de Argólida.

Descubre en Extremadura la escritura *ógmica*, que —según prueba él en *La Ciencia hierática de los Mayas* (11)— aparece también en el Códico Cortesiano (del Museo Arqueológico Nacional). Roso considera que la prehistoria mexicana (Códi-

(5) VII, 1905, págs. 417 y ss.

(6) IV, 1902, págs. 253 y ss.

(7) V, 1903, págs. 177 y ss.

(8) III, 1901, págs. 249 y ss.

(9) II, 1900, págs. 254 y ss.

(10) XI, 1909, págs. 111 y ss.

(11) "Contribución para el estudio de los Códices Anáhuac", Madrid, 1911.

ces) y la occidental (cazoletas extremeñas, descubiertas por él) pertenecen a una misma cultura: la de la Atlántida (12). Esa cultura debió poseer unos conocimientos matemáticos comparables a los que poseemos hoy. El Códice Cortesiano se considera indescifrable. Roso ofrece una interpretación matemático-simbólica, utilizando para ello una clave parecida a la de Morse.

Por todo ello, la Societe d'Archeologie de Bruxelles le nombró miembro correspondiente y los más ilustres investigadores de la protohistoria ibero-romana, Schulten, Hübner, Pierre Paris, etc., le profesaron una gran admiración.

Pero sus investigaciones históricas no se limitan a la arqueología; se refieren también a la historia moderna de España. Así, en *Recuerdos de la Primera Guerra Civil* (13), trata de subsanar lagunas en la investigación sobre la primera guerra carlista en la zona extremeña.

Sus conocimientos astronómicos le permiten descubrir el 5 de Julio de 1893 un cometa no registrado en los catálogos. "Precisamente a las tres de la madrugada —nos dice el propio Roso— me puse en camino para verificar privadamente una inspección ocular a unos kilómetros de este pueblo, con el fin de tomar datos, en mi calidad de abogado, para un pleito. Cinco o seis personas me acompañaban. Al llegar a las afueras de la población, Logrosán, caminando hacia Oriente, alcé, como de costumbre, la vista a la bóveda celeste, teñida ya por los albores matutinos, y reparando en las estrellas del *El Cochero*, advertí lleno de sorpresa que el grupo formado por  $\alpha$ ,  $\epsilon$ ,  $\mu$  y  $\zeta$ , brillaba un astro que, por serme bien conocido el asterismo, al instante calificué de astro nuevo... De regreso consulté el dibujo que había hecho y diversos tratados astronómicos y adquirí certidumbre del descubrimiento... comunicándoselo al Director del Observatorio de Madrid, a los efectos de la prioridad..." (14). Prioridad que reconocieron en seguida

(12) Véase el apéndice de la obra de Roso, traducida al francés, *Evolution solaire et séries astrophysiques*, París, 1909, págs. 123 y siguientes. El apéndice se titula *Atlantes d'Extremadure*.

(13) *Revista de Extremadura*, XII, 1910, págs. 173 y ss.

(14) Carta de Roso al Director de *La Naturaleza*, revista de ciencias, que la publicó el 18 de Septiembre de 1893.

los directores de los Observatorios de París y Kiel: se pueden comprobar en las revistas *Comptes Rendus*, *Astronomische Nachrichten* y *The Observatory* (15).

Roso realiza ese descubrimiento a los veintiún años y, a los veintidós, inventa el *Kinethorizon*, *instrumento de Astronomía Popular para conocer, sin profesor, las constelaciones*, editado, como todas sus obras, por "Viuda de Pueyo", y premiado con medalla de oro por la Academia Parisiense de Inventores.

Repasando su obra, asombran sus conocimientos matemáticos y físico-químicos, la inmensa bibliografía consultada, su capacidad crítica.

#### ROSO DE LUNA, TEOSOFO Y OCULTISTA

Y este hombre, que ha dado sobradas pruebas de su alta capacidad científica, se encuentra en 1902 con Helena Petrovna Blavatski y se hace teósofo. El carácter decisivo y las consecuencias de tal encuentro se reflejan en todas las obras que escribirá a continuación. Del impacto recibido en el encuentro con madame Blavatski da una idea un libro dedicado exclusivamente a ella: *Una mártir del siglo XIX: Helena Petrovna Blavatski* (16).

---

(15) Puede verse en *El Globo*, 16 de Octubre de 1893. El autor del presente trabajo no se contentó con las anteriores afirmaciones y buscó nuevas comprobaciones, que procedieran de alguna institución científica. Con ese fin se dirigió al Director del Observatorio Astronómico de Madrid, quien le envió la transcripción de los datos pertinentes tal como figuran en la lista general de cometas de M. F. Baldet, publicada en el Anuario *Bureau des Longitudes* para 1950. Se trata del segundo cometa descubierto en 1893, cuyo descubrimiento, el 8 de Julio, es atribuido en la lista a Rordame; pero, en nota, se nos advierte que se supo en seguida que Sperra lo había descubierto ya el 19 de Junio y Roso de Luna el 4 de Julio; ahora bien, H. Kreutz calculó una órbita especial para las observaciones de Sperra: se trataría de un cometa distinto, que sería, entonces, el tercero de 1893. La nota dice textualmente: "On a appris ensuite que M. Sperra, a Randolphe (Ohio), l'avait trouvé le 19 juin et M. Roso de Luna, a Logrosan (Extremadura), le 4 juillet. H. Kreutz a calculé une autre comète, qui devient ainsi 1893 III."

(16) Madrid, 1922.

La realidad posee una cuarta dimensión, un misterio, está doblemente velada —que eso significa *re-velación*—: debe, pues, haber un acceso y un camino poético y fantástico hacia lo real. De ahí que Roso considere como importantes para la ciencia las novelas de Julio Verne, Flammarion, Mani-Rey, Tourner, Newcomb, Wells; esto es —a juicio de Roso— “sano ocultismo”.

Pero el misterio, a su vez, se deja expresar en las matemáticas. En *El Liberal*, 1907, dice José Nogales haciéndose eco del pensamiento de Roso de Luna: “En todo fenómeno puede haber un misterio y en todo misterio una hipótesis” (17). Es posible un maridaje entre razón e intuición, entre ciencia y mito: se trata de dos polos de una misma verdad. Roso es, en realidad y en lo profundo, un pitagórico; al menos se sirve del pitagorismo para explicar su comprensión de la realidad: en las matemáticas existe, además de la numérica y algébrica, una dimensión iniciática (18). Roso —nos dice un contemporáneo suyo— es un “místico que cabalga sobre la ciencia” (19). Y es esta especie de “panteísmo místico y científico a la vez” lo que le condujo a la teosofía —según señala A. Bonilla y San Martín, quien añade: “Este panteísmo es más español de lo que parece. Es el panteísmo de Séneca; es el panteísmo de Abengabirol, el misterioso Avicibrón de los Escolásticos; es el de Domingo Gundisalvo, el de *Mauricio Hispano*, el de Miguel de Molinos, el de otros muchos pensadores de nuestra raza” (20).

Su interés por lo oriental era inevitable, aunque sin renunciar nunca a los valores occidentales. Expresivas a este respecto son las veintiuna conferencias que pronunció en el Ateneo madrileño y a las que acudía, entre otros, Ramón y Cajal; el título que les puso es bien significativo: “Polididáctica: Cien-

(17) *El Liberal*, 1907, citado por Canetti, ob. cit., pág. 40.

(18) Cf. Roso de Luna, *Wagner, mitológico y ocultista. El drama musical de Wagner y los misterios de la antigüedad*, Madrid, 1917, pág. 42 y ss.

(19) García-Plata de Osma, en *El Noticiero*, Cáceres, 1915, citado por Canetti, ob. cit., pág. 91.

(20) Prólogo a *Wagner mitólogo y ocultista*, ob. cit., pág. 11-12.

cia, Filosofía y Mitología Comparadas". Los socios amigos del sabio solicitaron del Ministerio de Instrucción Pública (en instancia fechada en Mayo de 1913) que se dotara una cátedra con ese nombre. Ya antes había publicado, en la *Revista de Extremadura*, "Las enseñanzas orientales y la geología", donde trata de establecer un "paralelo entre las enseñanzas que nos transmite dicha escritora [Blavatski] sobre los continentes y las conclusiones de la geología" (21).

El famoso Arturo Soria había advertido profundamente el designio de la obra de Roso de Luna: "Entre las muchas cosas buenas de su trabajo está la tendencia a explicar lo desconocido dentro de los cánones de la ciencia positiva" (22). Roso es, por todo ello, cualquier cosa menos un espiritista o un hipnotista: así lo recalca él mismo en una entrevista que le hizo Angeles Vicente, donde añade —para explicar su rechazo del espiritismo—: "Prefiero elevarme hasta las esferas de la música de Beethoven antes que hacer bajar a éste a un mundo donde se sentiría poco a gusto" (23). Roso fue lo que hoy llamaríamos un científico humanista.

Hay todavía más aspectos interesantes de su personalidad. Acabamos de citar a Beethoven. La música no le guardaba ningún secreto, como lo prueba su *Wagner, mitológico y ocultista*, uno de cuyos capítulos fue publicado aparte, como *Beethoven, teósofo*, por un amigo de Roso: Javier Pintos Fonseca, de Galicia —de Galo - Grecia, dice Roso— (24).

#### SENSIBILIDAD SOCIAL

Hemos de referirnos también a trabajos suyos de carácter didáctico y social. Uno se titula *Higiene integral*, y el otro, premiado, *Proyecto de una escuela modelo para la educación*

(21) Tomo XI, 1909, pág. 31.

(22) En *La Ciudad Lineal*, 1917, citado por Canetti, ob. cit., página 127.

(23) *Excelsior*, de Madrid, 1912, citado por Conetti, ob. cit., páginas 70-71, Francisco Villaespesa y Salvador Rueda le dedicaron sendos poemas, descripciones poéticas del ocultismo de Roso.

(24) *Wagner mitológico*, ya citado, pág. 94, nota 1.

y enseñanza de jóvenes anormales, que asombró al P. Manjón, quien sin embargo opuso un reparo: “debió poner *religión* allí donde, pecador, puso *religiones*” (25).

Roso de Luna era, naturalmente, heterodoxo, ya que, como buen teósofo, nivela todas las religiones; pero fue también por su gran espíritu crítico un heterodoxo dentro de la teosofía, en la que advertía algunas tendencias peligrosas. Fue —nos dice Adolfo Bonilla— “un ciudadano libre de la república de las ideas” (26).

Al igual que su abuelo materno, D. Julián de Luna, Roso fue un “patriota progresista” (27). Precisamente el último rasgo que queríamos destacar en él se refiere a su sensibilidad social. Fundador del Centro Extremeño de Madrid, vivió siempre preocupado por la suerte de la región en que nació. Con ocasión de un viaje de Romanones a Extremadura se celebró un acto público en Mérida, en el que intervino Roso con un discurso audaz, invitando al Conde a abandonar la política al uso y a interesarse de verdad por la olvidada región extremeña.

El cacereño Eduardo H. Pacheco comenta así el suceso:

“Roso, que es liberal de verdad, que milita en las avanzadas, no puede menos de unirse al movimiento que la juventud cacereña de ideas democráticas y radicales ha promovido” (28).

En su artículo *La caja rural de Villafranca*, tras unas reflexiones de índole económica, incide en la vertiente social del problema: “[La creación de la Caja Rural] vale por cien limosnas, por mil discursos hueros y por un millón de triunfos políticos, de esos que nos tienen deshonrados, exhaustos, manchados de sangre fratricida y envilecidos a los ojos de la Europa culta.”

Esto es patriotismo [de] verdad. Esto es cumplir bien la difícil misión del hombre sobre la tierra, porque da pan al hambriento y viste al desnudo, aquel que evita que a los pequeños se les sacrifique en el ara maldita del Moloch de las usuras” (29).

(25) Citado por Canetti, ob. cit., pág. 20.

(26) Prólogo, citado, a Wagner, *mitológico*, pág. XII.

(27) Calificativo aplicado por Roso a su abuelo. Cf. *supra* nota 3.

(28) *El Bloque*, Cáceres, 1909, citado por Canetti, ob. cit., página 139.

(29) *Revista de Extremadura*, IX, 1907, pág. 569.

Esta crítica de la sociedad española se vuelve más clara y radical en una crónica: *El berberisco español*. No se trata —dice— de un tipo de español perteneciente al pasado: “mezcla atávica del mogrebino, del morisco, del judío y del mozárabe visigótico, el berberisco español existe hoy, como tipo antropológico cristianizado, en casi todos los pueblos pequeños de nuestra patria, y aun en muchas ciudades, conservando, por desgracia para la causa de la civilización, una pureza de rasgos digna de mejor raza” (30). Se trata del español mal criado y mal educado —producto de la desidia y de la injusticia— que constituye nuestra afrenta ante el mundo civilizado. Roso propone su reforma, pero sugiere, como labor previa, desenmascararle, y es entonces cuando arremete contra las condiciones sociales culpables del fenómeno: “Pero al efecto, hay que desenmascararle antes, porque, a la sombra del caciquismo, vive petrificado en la roca de una falsa religión..., porque el cacique a quien sirviera para encumbrarse le sigue, le explota e impone en su ignorancia, y porque, en fin, triste es decirlo, no están desterradas las aberraciones egoístas del corazón de muchos hombres de carrera..., los más responsables de semejante atraso, que a estas horas, en principios del siglo xx, sucesor del de las luces, constituye, más que una rémora, un gravísimo peligro” (31).

#### REHABILITACION DE ROSO DE LUNA

Está todavía por rehabilitar este insigne polígrafo extremeño. También queda mucho por investigar acerca de su vida y obra; concretamente, no disponemos de nada sobre sus últimos años (de 1918 a 1931, en que murió).

Su ocultismo —que hoy nos parece ingenuo— no debería empañar el rico valor de su personalidad como científico y como humanista. En cualquier caso, con la teosofía Roso trató de ofrecer a sus contemporáneos una fuente de consuelo.

ROMANO GARCIA  
Departamento de Filosofía  
Universidad de Extremadura

(31) *Ibid.*, pág. 406.

## BIBLIOGRAFIA DE MARIO ROSO DE LUNA

- La esfinge*, Madrid, 1924.  
*Wagner, mitológico y ocultista*, Madrid, 1917.  
*Helena Petrovna Blavatski*, Madrid, 1922.  
*Por la Asturias tenebrosa. Tesoro de los lagos de Somiedo*, Madrid, 1916.  
*De gentes del otro mundo*, Madrid, 1917.  
*Astrobiología*, Madrid, s./f.  
*Evolution solaire et séries asthrochimiques*, Paris, 1909 (esta obra es traducción francesa de la anterior).  
*Hacia la Gnosis*, Madrid, s./f.  
*En el umbral del misterio*, Madrid, s./f.  
*Preparación al estudio de la fantasía humana*, Madrid, s./f.  
*Conferencias teosóficas en América del Sur*, Madrid, s./f.  
*La ciencia hierática de los mayas* (contribución para el estudio de los Códices Anáhuac), Madrid, 1911.  
*Proyectos de una escuela modelo para la educación y enseñanza de los jóvenes anormales*, Madrid, s./f.  
*Kinethórizon*. (Instrumentos de Astronomía popular para conocer, sin profesor, las constelaciones.)  
*La Humanidad y los Césares*. (Suscitaciones teosóficas acerca de la guerra), Madrid, 1915.  
*De Sevilla al Yucatán*. (Viaje ocultista a través de la Atlántida de Platón), Madrid, 1918.  
*Por las criptas iniciáticas de México*, Madrid, s./f. (Continuación de la anterior).  
*El árbol de las hespérides*. (Cuentos teosóficos españoles), Madrid, -923.  
*Simbología arcaica*, Madrid, 1921.  
*El velo de Isis o Las mil y una noches ocultistas*, Madrid, 1912.  
*El libro que mata a la muerte o Libro de los Jinas*, Madrid, s./f.